

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.
La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longás; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Sobre la moderacion política.

La moderacion en las opiniones políticas es incontestablemente una virtud muy apreciable, con tal que no degeneren en flogedad ó no venga á convertirse en sistema absoluto que le dé un caracter de exaltacion reprobado por su propia naturaleza. La moderacion que no se funda sobre una firmeza indestructible de principios y que vá cediendo conforme se aumentan los obstáculos por parte del gobierno ó de los partidos, no es mas que debilidad. No puede llamarse moderado aquel que disfrazando su cobardia con una aparente resignacion á las circunstancias, á todo se conforma sin oponer la menor resistencia, y que bajo el pretexto de no estorbar la marcha del gobierno, ó de no incitar las pasiones, se mantiene en una actitud pasiva sin tomar parte en nada: este es un egoista y no un moderado.

Tampoco lo es estotro que para defender lo que él llama el orden público, quiere que se prohíba toda discusion, y de consecuencia en consecuencia viene á parar en el despotismo ilustrado: este no sueña sino en revoluciones, en propagandas y en asonadas: si la opinion pública se manifiesta á favor de una institucion, la de la milicia urbana, por ejemplo, se le oye esclamar, *cuidado con poner las armas en manos de hombres resentidos de los agravios pasados, vais á fomentar desórdenes*. No se acuerda ni quiere acordarse de que á la milicia de Madrid se le debió en los años 21 y 22 la tranquilidad de la capital y se niegan obstinadamente á reconocer que si hoy existiese aquella milicia, se podrian recorrer las calles con todo sosiego y seguridad por las noches, lo que desgraciadamente no es posible en ciertos parages á pesar de la continua vigilancia de la policía.

Trátase de córtés en presencia de nuestro pretendido moderado, no se atreve á reprobarnos, pero intima que el gobierno debe caminar con mucha detencion en una cuestion tan árdua, indica las restricciones que segun él son indispensables tanto en las atribuciones como en el número de diputados y como siempre toma el gobierno en boca, le hace el flaquísimo servicio de desacreditarle é infundir recelos sobre los muchos que tienen poca prevision. Si acaso ocurre una circunstancia en que un escritor se desmande mas ó menos (á su entender) como ha sucedido dias pasados; nuestro moderado se pone rabioso, y sin considerar si una ley recientemente promulgada previendo todos los casos y delitos de imprenta escusaba las arbitrariedades; como es posible, dice, que el gobierno tolere tales excesos y concluye con los pronosticos

mas funestos, sino se toman medidas contra tan desenfadada licencia.

No así entendemos nosotros la moderacion política. El verdadero moderado cual lo imaginamos es el que profesando principios muy sentados de una justa libertad adecuada á sus costumbres y á la ilustracion relativa de la nacion, quiere todo lo posible y no mas; no admite vanos temores de una exaltacion que no existirá ya en España á no ser que (aunque no es probable) el gobierno engañado por falsos informes se negase á seguir francamente la carrera principiada de nuestra regeneracion política. El verdadero moderado defiende la autoridad y no la adula; no se detiene en manifestar su opinion sobre la oportunidad de las providencias tomadas ó que debieran tomarse; indica cuando le parece ser útil las reformas que pide la época actual; jamas se mete con los individuos, ó si la discusion, que nunca evita y antes bien promueve, le obliga á nombrar sugetos, lo hace con el decoro correspondiente, pero con toda libertad; siempre habla con el hombre público, y nunca con el particular. Finalmente, el verdadero moderado, ataca con teson y firmeza todos los abusos sin considerar de donde dimanen y convencido de que es locura en los particulares, y en las autoridades delicto el detener los progresos de la ilustracion humana, pone todo su conato en facilitar estos adelantos con la menor violencia posible.

Noticias extranjeras.

TURQUIA.

Constantinopla 21 de enero.—La gaceta de Turquía y el Monitor otomano contienen la lista de todos los nombramientos y reformas que se han introducido en la organizacion de los empleos públicos. La administracion del estado se ha dividido en cuatro clases. Una porcion de dignidades y chancillerías han sido suprimidas y la mayor parte de los empleos que se pagaban sin método tienen ahora sueldos fijos.

La gaceta de Turquía anuncia además el próximo matrimonio de la princesa imperial Saliha, hija del sultan, con un grande del imperio.

ALEMANIA.

Se espera con una ansiedad extraordinaria en toda la Alemania meridional los resultados del congreso de Viena. Parece que la dieta de Francfort ha recibido orden de tomar de antemano varias medidas militares en toda la estension de la con-

federacion, para impedir toda manifestacion, de resultados de las nuevas medidas que van á adoptarse; así es que se siguen con actividad los trabajos en todas las fortalezas de la Prusia rhenana y de la Alemania meridional y se aumentan las guardias de las ciudades en que se puede temer estallen algunas turbulencias. Todo esto se hace con sigilo á fin de no despertar la atencion pública; pero tales preparativos prueban que las medidas del congreso de Viena no se limitaran á establecer de un modo determinado la bases de la constitucion federal, y sí que se medita un cambio cuasi completo cual es la ruina del sistema representativo en Alemania. (*Eclaircun de Namur.*)

INGLATERRA.

Londres 11 y 12 de febrero. = Consolidados 89 $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{2}$

— La cámara de los comunes ha adoptado en su sesion del 10 por una notable mayoria, la proposicion de M. Oconnell relativa al establecimiento de una comision que informe en el asunto de M. Sheil.

— En la sesion del 11 de la cámara de los lores, el vizconde de Strangfort pidió esplicaciones mercantiles entabladas con la Francia, á lo que se contestó por lord Grey que los comisarios nombrados con este objeto habian dado ultimamente un informe satisfactorio, pero que se presentaban aun algunas dificultades que allanar, y que en cuanto á lo demas todo lo que se habia dicho en el discurso del rey sobre la buena inteligencia que existia entre los dos gobiernos, debe entenderse lo mismo en este género de relaciones, que en la política.

— La cámara de los comunes en su sesion de la noche, despues de discutir algunas cosas de poca importancia, oyó la mocion de M. Robinson sobre que el tribunal del fisco presentase la cuenta de las sumas que habia podido recibir del rey Leopoldo desde su advenimiento al trono de Bélgica, en compensacion y restitution de la apualidad de 500 libras esterlinas que se le habia pagado por el gobierno inglés.

La cámara, despues de haber oido á varios miembros contra la continuacion de esta pension, adoptó la mocion de M. Robinson, sin que se opusiese á ello el lord chanciller.

Se leyó durante la discusion una carta del baron de Stockmar, administrador de los dominios de Leopoldo en Inglaterra, por la que constaba que las deudas del príncipe ascendian cuando salió del país á 88000 libras esterlinas, y que los gastos de la conservacion de su palacio de Londres se valuaban en 23000 libras esterlinas anuales.

La cámara se ocupó de otros objetos y levantó la sesion á las diez y media. (*Albion.*)

ITALIA.

Ha corrido hoy la voz de que en Bolonia se han verificado á principios de este mes algunos alborotos bastante serios, para poder atraer la intervencion austriaca, aunque no se creia tuviesen ningun objeto político. (*Messenger.*)

ESPAÑA.

MADRID 2 DE MARZO.

Real orden.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de un expediente inscrito en la secretaria del despacho de hacienda y en este de mi cargo, sobre la aprobacion del reglamento formado para el régimen de una oficina de subasta en esta plaza, á semejanza del martillo de Cadiz, y con sujecion á lo prevenido en la real orden de 11 de noviembre de 1831, como asimismo de otro expediente sobre la continuacion de dicho establecimiento ó martillo en la citada plaza de Cadiz, y aprobacion de su respectivo reglamento. Enterada S. M. de lo que sobre este particular han informado las autoridades de ambas provincias, la con-

taduría general de Valores y la direccion general de rentas, conformándose con el parecer de esta, y mediante haber manifestado el señor secretario del despacho de hacienda que no hay por su parte inconveniente en que se lleve á efecto el reglamento propuesto por dicha direccion general para el martillo ó oficina de subastas en ambas plazas, ha venido S. M. en aprobar las disposiciones siguientes.

1.^a Podrán subastarse en el martillo todos los frutos, géneros y efectos mercantiles de lícito comercio, sanos y averiados, que esten en almacenes ó á bordo en algun buque en el puerto, así como los muebles, cuyo verdadero valor de la partida que se ofrezca en venta respecto á los últimos no baje de 20 rs. vn.

2.^a Los que soliciten vender en el martillo cualquiera clase de los referidos efectos presentarán al subastador nota de ellos, espresiva de cantidad, peso ó medida, indicando el almacén ó buque donde se hallen.

3.^a El subastador anunciará al público la subasta por carteles, detallando los efectos que se ofrecen en venta, el buque ó almacén donde deberán hallarse de manifiesto á la inspeccion de los licitadores desde las nueve hasta la una de la mañana, y desde las tres á las cinco de la tarde, por el término de tres dias desde la fecha del anuncio; el dia, la hora y el local donde se ha de verificar la subasta, que será el almacén donde se hallen los efectos de manifiesto, ó la oficina del martillo para las ventas á bordo, que solamente en este caso se efectuará sobre muestras.

4.^a Mediante el reconocimiento hecho por los licitadores de los efectos que se subasten, ninguna clase de reclamacion se admitirá luego que el remate quede hecho.

5.^a Se admitirán todas las pujas y mejoras que se hagan por los licitadores, guardándose escrupulosamente por el subastador las reglas siguientes: llegada la hora, y á la primera postura, se dará el primer golpe, despues de haberla anunciado en clara y alta voz. El segundo golpe se dará á los seis minutos, y á los cinco siguientes se dará el último, quedando el género rematado en el último postor.

6.^a El comprador se pondrá de acuerdo con el vendedor sobre el dia en que deberá recibir los efectos rematados en su favor, que precisamente deberá ser antes del tercero, desde el en que se verificó el remate.

7.^a Serán de cuenta del comprador los daños y menoscabos que sobreviniere en los efectos y géneros rematados, según lo previene el artículo 366 del código de comercio, y de la del vendedor en los casos que señala el 367 del mismo código.

8.^a Si el sujeto en quien queden rematados los efectos no fuese conocido ó de la confianza del subastador y vendedor, estará obligado á presentar un fiador á satisfaccion de estos, y de no verificarlo quedará nulo el acto. Y mediante á deber concurrir en el subastador la circunstancia de corredor del número, quedará este sujeto á las obligaciones y responsabilidades que prescribe el código de comercio á los corredores.

9.^a La entrega de los efectos rematados se hará con presencia de subastador, el que liquidado que sea su importe, dará papeleta firmada al vendedor, espresiva del total valor del género y de haber dejado satisfechos los derechos de subasta, debiendo pagarse por el comprador á su presentacion.

10. Podrán hacerse ventas á plazos y con todas las condiciones con que convenga al vendedor ceder su género; y mediante la entrega de los efectos y el cange de las obligaciones contraidas, que deberá verificarse con las mismas formalidades que se señalan en el artículo 9 para las ventas al contado, ninguna responsabilidad pesará sobre el subastador.

11. Los frutos, géneros y efectos y muebles rematados devengarán los derechos de subasta que se espresan en la siguiente escala, pagaderos por el vendedor al contado, y de todo libres para el comprador; 2 por 100 sobre el valor en que rematen los muebles; 1 $\frac{1}{2}$ por 100 sobre el en que queden rematados los frutos, géneros y efectos de comercio hasta la cantidad de 100 rs. inclusive; 1 por 100 sobre el en que se rematen las mismas clases de efectos hasta la cantidad de 300 rs. inclusive; $\frac{3}{4}$ por 100 sobre id. desde la cantidad de 300 rs. en adelante, cualquiera que sea su importe.

12. Todo vendedor está en libertad de hacer pujar sobre su mismo género, dentro del término que se señala para las posturas: si no le acomodasen las hechas, y quedando los efectos invendidos á tercera persona, deberá abonar $\frac{1}{2}$ por 100 de derecho de subasta sobre el importe del género, con arreglo al remate hecho á su favor, y si no hubiese mediado postura de ninguna clase, $\frac{1}{4}$ por 100 sobre su valor prudencial.

13. Los géneros y efectos que por disposicion de su dueño se sub-

dividiesen en diferentes lotes para facilitar su mejor y mas pronta venta, devengarán el derecho de subasta que al importe reunido de ellos le correspondiese por escala.

14. El importe de los referidos derechos de subasta que se devenguen son para el subastador, en remuneración de su trabajo, pago de alquileres que se requieran y demas gastos de oficina, con arreglo á la regla 11 de la citada real orden de 11 de noviembre último.

15. Siendo precisa la intervencion de los administradores de rentas, el vendedor, al presentar la nota de sus efectos al subastador, la acompañará del documento oportuno que acredite el haber satisfecho los derechos que les corresponden en el estado ó situacion en que se hallen respecto á la real hacienda, y con cuyo conocimiento los licitadores podrán arreglar sus posturas.

16. Las subastas podrán verificarse todos los dias no siendo festivos.

17. Los objetos de poco bulto podrán llevarse para su venta á opcion del vendedor á la oficina del martillo, en tanto cuanto su capacidad lo permita, siendo de cuenta del vendedor los gastos de transporte, y respondiendo del género el subastador mientras esten bajo su custodia en el referido local.

18. El martillo ó subasta pública en ambas plazas estará bajo los auspicios de las respectivas juntas de comercio.

19. El presente reglamento se imprimirá y estará fijado en la oficina de subasta.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos convenientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de febrero de 1834. = Burgos. = Señor subdelegado de fomento de la provincia de Málaga. = Y tambien se comunicó al subdelegado de Cádiz.

El señor secretario del despacho de hacienda, con fecha 30 de enero último, me dice que con la misma comunicaba á la direccion general de rentas la real orden siguiente:

“Enterada la Reina Gobernadora del expediente instruido con motivo de la nueva tarifa de impuestos marítimos en los puertos del estado pontificio, por la que se establece el pago 12 bayocos en vez de los 6 que pagaba antes cada tonelada de los buques españoles; se ha servido S. M. resolver que en justa reciprocidad de este aumento se cobren en los puertos de España á los buques del estado pontificio iguales derechos á los espresados 12 bayocos, ó lo que es lo mismo, 2 rs. y 12 mrs. por tonelada”.

Y de orden de S. M. lo traslado á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 3 de febrero de 1833. = Burgos. = Señor subdelegado de fomento de la provincia de....

En el ministerio del Fomento general del reino se han recibido los partes siguientes:

Subdelegacion principal de Fomento de la provincia de Teruel. = Excmo. Sr.: En el dia de ayer tuve la satisfaccion de instalar bajo mi presidencia una junta de personas de ilustracion y laudable celo, que ha de tomar á su cargo el gobierno económico-administrativo de las reales cárceles de esta ciudad.

Su primer cuidado fue nombrar un vice-presidente y secretario, encargando á una comision de su señoría la formacion y presentacion del plan que deberá observarse para conseguir el fruto de sus tareas filantrópicas. Al mismo tiempo deberá proponer los recursos que podrán obtenerse para asegurar la subsistencia de los presos, que hoy por desgracia es miserable y precaria; así como tambien aquel género de industria que parezca mas conveniente establecer para tenerlos ocupados con provecho suyo en todos conceptos. Me prometo felices resultados del establecimiento de tan benéfica asociacion, á cuyos individuos les anima un vehemente deseo de contribuir á mejorar la triste condicion de esta desgraciada clase de la sociedad, por aquellos medios que dicta una caridad ilustrada, y que la maternal solicitud de S. M. tiene indicados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Teruel 21 de febrero de 1834. = Excmo. Sr. = Joaquin Montesoro y Moreno. = Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho del Fomento general del reino.

Subdelegacion principal de Fomento de la provincia de Almería. = Excmo. Sr.: El alcalde mayor de Cuevas de Vera con fecha 14 del actual me da el triste parte de haber arrebatado todas las esperanzas de los labradores de aquella villa y su término una fatal nube, que descargó en él la noche del 13 último piedras de cuatro y seis onzas, ar-

rojadas sin interrupcion por espacio de mas de cinco horas; formaron una capa de cuatro y mas palmos, que después de destrozar cuantas plantas habia en el campo, las agoviaron y cubrieron, reduciendo á un árido pedregal lo que formaba las esperanzas y delicias de aquellos habitantes; y á no ser por las acertadas providencias de aquel alcalde mayor, que en la oscuridad de aquella tenebrosa noche dispuso que los vecinos desahogasen los terrados de la piedra, que se hallaba acumulada en ellos, se hubieran desplomado, causando las desgracias que serian consecuentes. Mas sin embargo, se han arruinado edificios, ahogado animales de todas especies, y una sola planta no existe; sobre cuya fatalidad está instruyendo el oportuno expediente en justificación de los perjuicios experimentados, que me remitirá, y yo á V. E. para los usos convenientes: en el entretanto he creido oportuno exhortar con esta fecha á aquel magistrado, para que por su parte dicte las medidas necesarias al mayor alivio posible de aquel vecindario. Todo lo que me apresuro á elevar al superior conocimiento de V. E. para su debida noticia y efectos que puedan convenir.

Dios guarde á V. E. muchos años. = Almería 21 de febrero de 1834. = Excmo. señor. = Bernardino Lillo. = Excmo. señor secretario de estado y del despacho del fomento general del reino.

Subdelegacion principal de fomento de la provincia de Guadalajara. = Excmo. señor: El encargado de la villa de Muduex con fecha 10 del pasado, me dió parte del fuego acaecido en la casa de Casiano Martinez de la misma vecindad el dia 29 del próximo anterior, y que el laudable celo de sus convecinos habia subsanado este infortunio, cooperando todos unánimemente con sus propios intereses á la reedificacion de la mencionada casa, en tales términos que con aquella fecha quedaba concluida su armadura; y siendo digno del mayor elogio el piadoso comportamiento con que se ha conducido aquel vecindario, su mayor parte indigente, no puedo menos de ponerlo en conocimiento de V. E. por si lo juzgase digno de elevarlo á noticia de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Guadalajara 27 de febrero de 1834. = Excmo. señor. = Rafael Perez de Guzman el Bueno. = Excmo. señor secretario de estado y del despacho del fomento general del reino.

REMITIDO.

Señores redactores del Tiempo. Muy señores míos: la ocurrencia que refiere la Revista Española en su número del 28 de enero último, tercera columna de su última cara, como verificada en la calle del Horno de la Mata en la noche del 25 del mismo enero, tiene algunas equivocaciones é inexactitudes hijas de la alteracion que sufren los hechos cuando se transmiten. No sucedió en la calle del Horno de la Mata como dice, y si en la del Olivo alto y la de Jacometrezo, y la persona que padeció en ella huyó precipitadamente dando las voces de *ladrones, ladrones*, después de haber sufrido un tiro que fué la sola contestacion que obtuvo á su azorada pregunta de ¿qué se ofrece?... Esto debió persuadirle que era un acontecimiento de malhechores, máxime cuando se vió atacado por unos hombres que se hallaban ocultos en el umbral de una puerta y en el portal de enfrente, sin que apareciese en ellos la menor divisa que pudiese distinguirlos, ni menos haber pronunciado como debian el augusto nombre de la Reina ó el de la justicia, ni hacer la más mínima gestion para que se les reconociese como ronda de policia, completando su poca prevision con acometer al que creyeron culpado solo por que llevaba levita y sombrero redondo. Las demas circunstancias estan aproximadamente exactas.

Lo que espero insertarán vds. en su apreciable periódico á fin de que se evite en lo posible la repeticion de semejantes equivocaciones. = Queda de vds. etc. = S. M. S.

En Villacastin parece que andan los frailes alborotados; hace algunos dias que anduvieron á pistoletazos en el convento aunque no se sabe la causa ni que resultado ha tenido.

Variedades.

LA VIDA DE UN PERIODISTA.

Todos los hombres nacemos con cierta propension á envidiar la suerte de los demás, se entiende cuando la reputamos mas próspera que la nuestra; pero en estos deseos muchas veces nos equivocamos, porque es indudable que todas las cosas del mundo no son lo que parecen, ni lo que debieran ser.

Yo, que Dios me crió con cierta afición a la literatura, he venido á pagar lo que debía al diablo metiéndome á periodista. ¿Hay vida en el mundo mas desgraciada que la de un periodista, y sobre todo de un periodista de estos tiempos que tiene que luchar con el *impetu de las exigencias*, y con el *torrente de las circunstancias*?

Se pone, por ejemplo, un artículo moderado, juicioso, lleno de razon y acomodado á la época; ya tiene vd. sobre su alma un millon de compañeros y no compañeros que por todos lados lo señalan con el dedo, y á todo el mundo van diciendo: "¿quién, fulano...? Es un *pastelero* (espresion que está muy en boga); cada artículo que pone es un memorial al gobierno. El periódico ese se arruina"; y sin mas ni menos cien suscritores lo dejan antes que se acabe el mes. Pues por el contrario, un dia se descuelga uno con un artículo de los que el vulgo llama valientes, y la Estrella *vota-fuegos*, hablando mal de quien lo merece ó de quien se le antoja. A Dios artículo; el censor no lo pasa á la misma hora que va á entrar en prensa el periódico; trabajo, tiempo y dinero perdido. Verdad es que por otro lado suele ganarse, porque entre los amigos corre la voz, y el público, que como Eva siempre gusta de lo prohibido, le dá al artículo treinta veces mas valor del que él hubiera tenido puesto en el periódico. Pero señor, ¿por qué no ha de correr esto?—Porque el censor que probablemente tiene las ideas mas frescas que el articulista, ve que en alguna de sus partes ó en el todo se opone á tal ó cual cosa vedada por la *razonable libertad* que se permite á la imprenta. ¿Pues si yo veo en otros periódicos artículos tan fuertes, dicen algunos, tan mordaces?—Esos periódicos suelen ponerlos sin censurar ó suelen tener censores... Además que tambien se ve en otros periódicos intervenciones puestas por el gobierno, y prohibiciones, suspensiones y destierros de los editores; y á fe que no atestiguo con hechos cuya memoria sea tan remota.—Es verdad, dicen, pero el público gusta de esas cosas....—Y yo no gusto de que me destierren, y es probable que á los censores le suceda lo mismo.—¿Con que venimos á deducir que escribiendo como está mandado no acuden suscritores, y escediéndose un poquito prohiben, suspenden y destierran? Pues dígoles á vd. que tiene razon en cuanto á que la vida de un periodista es lo mas desdichado que hay en el mundo.

Y me explicaré mas claro; en esto hay como en todo un *justo medio* que es donde en el dia se encuentra el *busilis*. El gobierno permite un poco; los periodistas se permiten otro poco, y todo va perfectamente. Pero si estos se permiten mas de lo que deben, y el gobierno le permite menos de lo que es regular todo se echó á perder.

He ahí la razon por qué yo me lamento de esta vida tan aperreada, porque ese equilibrio es muy difícil de guardar, y luego que los periodistas que no estamos en ciertos arcanos solemos muchas veces descolgarnos con artículos que destruyen los planes de los que mandan, en quienes hay siempre que suponer alguna razon que dicten sus medidas; y como nosotros casi nunca tenemos otra que la de ganar dinero y decir lo que sentimos cuando redactamos un artículo, somos capaces de acabar con la paciencia de Job. Me dirán, y tendrán razon, que los que mandan pueden equivocarse con la mejor intencion del mundo; pero á eso contestaré que nosotros tam-

bien es fácil que nos equivoquemos y que aconsejemos como bueno lo que puede producir males incalculables. — Con que en este caso ¿quién es el culpado?—¿Quién? el público que es demasiado exigente y no nos compadece ni conoce la posicion en que estamos. El público, que arrastrado de su inclinacion cilla cree que es el tiempo de marras y no se acuerda que el haber hablado tanto entonces ha sido causa de que estemos diez años callando. El público que todo lo quiere en un dia y los periodistas que como parte de público tambien nos metemos en camisa de once varas sin acordarnos de que todavia no es ocasion de eso. En algun censor puede haber algo de ridiculez ó de equivocacion, pero como sea ilustrado, se puede apostar ciento contra uno á que de las mil veces las noventa y nueve tienen ellos y nosotros razon, y median-te á que somos quien los elegimos ó quienes los proponemos casi en general, quejarse de su proceder sería una temeridad ni exigir de nadie que se comprometa tontamente; ellos tienen sus instrucciones de las que no se pueden apartar, y como no tienen el mismo interés en que vengan ó vayan suscritores, hacen muy bien en conservar su puesto. Pero eso no quita para que yo diga que es una calamidad ser periodista en esta época tan difícil, y que mejor quisiera haber sido basurero, aunque ahora me hubiera tenido que cortar el vigote, ó cochero simon que es la última palabra del credo; porque además de las razones que llevo dichas, por sí bastante poderosas, me faltan otras mil que añadir cuales son, la paciencia que hay que tener con los suscritores, que los hay muy ridículos y muy cócoras, la que es necesaria para sufrir á los impresores que en el artículo mas interesante le plantan á uno una errata disforme, la que se necesita para sufrir á los necios que vienen á la redaccion con pretensiones ridiculas..., y lo perentorio del trabajo, y al empresario que se empeña en que se ha de poner precisamente un artículo sobre tal ó cual materia cuando uno tiene menos gana de escribir, y á los.... Vamos concluyo repitiendo que la vida de un periodista es endiablada, y que ojalá hubiera seguido el consejo de mi padre que á la hora esta me estaria mamando las pingües rentas de una hermosísima capellanía y me veria libre de tanta trapisonda.

— El juzgado privativo de todos los teatros del reino, que era una atribucion inherente al empleo de corregidor de Madrid acaba de ser suprimido, y tanto en la corte como en las provincias serán los subdelegados de fomento los que entenderán en este ramo como uno de los de policia urbana encomendados á su administracion. Tambien se ha mandado que las representaciones no sean presididas sino por la autoridad municipal, á saber, por el señor corregidor cuando quiera asistir, ó en su ausencia por uno de los señores regidores segun el orden de su antigüedad. Esta medida entre otras ventajas, proporciona la de que quede en adelante disponible para el público y á favor de la empresa el palco que estaba destinado á los señores alcaldes de casa y corte.

— Se asegura que el encargado de formar los conciertos que en la presente cuaresma se sirvió S. M. conceder á beneficio de las escuelas normales, no ha podido reunir todas las partes de voz y de música que se habia propuesto para dar estas funciones con toda la brillantez correspondiente; habiendo preferido desistir de la empresa mas bien que hacer unos conciertos que por lo medianos desmereciesen del alto origen de la escelsa protectora del establecimiento y del buen gusto del público.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NÚM. 61.